

**THE  
POCKET GOSPEL**

*Amor que Salva*

**Compilado por Paul H Agapis**

© 2025 Paul H. Agapis  
Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras se han tomado de la **Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente (NLT)**, copyright © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Este folleto del Evangelio está destinado a ser compartido.  
Puedes imprimirlo, copiarlo y distribuirlo libremente para ministerio, evangelismo y alcance personal.

Por favor, no vendas ni alteres su contenido.

¡Pongamos el Evangelio en cada bolsillo!

Publicado por **The Pocket Gospel Project**  
Impreso en los Estados Unidos de América  
Primera edición

## **DEDICATORIA**

Para cada alma perdida que busca esperanza y verdad.

Que encuentres a Aquel que te ama.

## LA INVITACIÓN

El Evangelio es el mensaje de Dios para Su creación, una historia escrita antes de que el mundo comenzara, diseñada con el propósito de alcanzar tus oídos y tu corazón. Así que escucha con atención. Esto no es solo una historia para oír, sino una verdad para recibir. Un mensaje destinado a transformar tu corazón. Es la Buena Noticia del plan redentor de Dios para tu propia alma. Ven y mira.

---

## EL PRINCIPIO

Desde el mismo principio de la creación, Dios creó a la humanidad con propósito.

*“Entonces Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.” - Génesis 1:27*

Dios creó tanto al hombre como a la mujer a Su imagen, lo que significa que nuestro propósito mismo es reflejarlo. Como portadores de Su imagen, cada persona tiene igual valor y dignidad dada por Dios, y dentro de nuestro propio diseño está incorporado un llamado a mostrar Su carácter. A medida que avancemos, estas verdades se unirán con aún mayor claridad.

Nuestra caída de la gracia fue obra nuestra, un patrón tan antiguo como la humanidad misma. Adán y Eva eligieron confiar en sí mismos en lugar de confiar en Dios. La misma elección que repetimos diariamente cada vez que buscamos gobernar nuestras propias vidas en lugar de confiar en Aquel que nos creó.

Esto puso en marcha el plan redentor de Dios, prefigurado y profetizado a lo largo del Antiguo Testamento, todo apuntando al Mesías venidero.

---

## EL MESÍAS

El Mesías, o Cristo, que significa “Ungido”, es una figura central en las Escrituras judías, con cientos de profecías y eventos simbólicos que apuntan a Él.

Isaías, uno de los grandes profetas de Israel, escribió sobre el Mesías venidero. En Isaías 53, da una poderosa profecía que anticipa el corazón mismo del Evangelio.

*“Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz. Fue azotado para que pudiéramos ser sanados. Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado. Hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros. Sin embargo, el Señor hizo recaer sobre él los pecados de todos nosotros.” - **Isaías 53:5-6***

Esta profecía, dada 700 años antes, se cumplió perfectamente en la persona de Jesucristo. El Mesías judío que cumplió al menos 300 otras profecías similares.

¿Con qué propósito? Como dijo Isaías, Él llevó el castigo por nuestros pecados. Cada uno de nosotros se ha desviado del camino de Dios para seguir nuestros propios deseos egoístas. Al hacerlo, no solo le dimos la espalda, sino que cometimos traición contra el mismo Creador de todas las cosas. Cristo llevó nuestros pecados voluntariamente, con el fin de salvarnos de la destrucción y abrir el camino de reconciliación con Dios.

---

## **EL PROBLEMA**

*“Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. Sin embargo, Dios, en su gracia, nos hace justos a sus ojos de manera gratuita. Él lo hizo por medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados.” – **Romanos 3:23-24***

Todos sabemos cómo se siente cuando alguien nos miente, nos hiere, nos insulta o nos roba. Y todos reconocemos el mal verdadero cuando lo vemos, ya sea en la vida cotidiana o en los grandes horrores de la historia como el Holocausto. Este entendimiento universal del bien y del mal revela algo importante: la moralidad no es solo una opinión personal. Para que podamos llamar algo verdaderamente bueno o verdaderamente malo, debe existir un estándar superior a la preferencia humana. Eso significa que existe una Ley Moral y un Dador de la Ley Moral que la define.

Cuando quebrantamos este estándar moral, esto es lo que la Biblia llama pecado. El pecado es cualquier pensamiento, palabra o acción que no alcanza el carácter perfecto de Dios, y nos separa de Él. La palabra misma significa “errar el blanco”, y el carácter de Dios es ese blanco que todos hemos fallado.

Así como la oscuridad es la ausencia de luz y el frío es la ausencia de calor, el mal es la ausencia de lo bueno. El pecado es la ausencia de amor. Cada vez que nos apartamos de Dios, quien es el estándar de lo bueno, inevitablemente nos volvemos hacia la corrupción, porque nos desconectamos de la única fuente de bondad.

---

## EL JUEZ JUSTO

Muchas personas asumen que son “buenas” de corazón, que sus buenas acciones pesan más que las malas. Pero si somos honestos, todos podemos admitir haber mentido, herido a otros, hablado con dureza, actuado con egoísmo o albergado odio o lujuria. Cada una de estas cosas quebranta la ley moral de Dios. Incluso por nuestros propios estándares fallamos, y por el estándar perfecto de Dios, quedamos culpables.

Si estuvieras ante un juez justo después de haber cometido un crimen, él tendría que castigarte por tu delito. No podrías convencer a un juez justo de dejarte libre simplemente porque también has hecho cosas buenas. Ningún asesino podría escapar de un juez justo señalando sus buenas obras. Y Jesús enseñó que incluso el odio es juzgado como asesinato en el corazón por el Juez Moral. Después de todo, Él ve no solo tus acciones, sino las intenciones mismas de tu corazón.

Así es con Dios. Él es un Juez justo, y ninguna cantidad de buenas obras puede borrar tu culpa. La sentencia por rechazar a Dios y Su misericordia es la separación de Él; y dado que Dios es la fuente de toda bondad, amor, gozo y vida, esa separación es el infierno.

De todas las religiones del mundo, solo una ha provisto la solución a este dilema. Cristo tomó nuestro castigo sobre Sí mismo.

Así como si tuvieras una multa de exceso de velocidad y alguien viniera a pagarla por ti, ya no serías responsable de la multa. Cristo vino y pagó nuestra deuda. Él saldó lo que debíamos.

*“Estaban muertos a causa de sus pecados y porque aún no les habían quitado su naturaleza pecaminosa. Entonces Dios les dio vida con Cristo, al perdonar todos nuestros pecados. Canceló el acta de los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz.” — Colosenses 2:13-14*

---

## LA SOLUCIÓN

¿Por qué Dios no podía simplemente pasar por alto nuestro pecado? Porque si Él es verdaderamente justo, debe responsabilizarnos a cada uno por el mal que hemos cometido. Así como en un tribunal, la justicia exige pago. Como se nos dice en Romanos 6:23: “la paga que deja el pecado es la muerte”. Esto significa que la muerte es el precio del pecado, no solo muerte física, sino muerte espiritual mediante la separación de Dios. La única manera de que este pago fuera posible era que una vida sin pecado pagara la penalidad por nuestra vida pecaminosa.

*“Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo.” — 2 Corintios 5:21*

Para pagar la pena que merecíamos, el sacrificio tenía que ser invaluable. Jesús, sin pecado y perfecto, murió en nuestro lugar. Pero ningún simple hombre podría llevar todo el peso del pecado de la humanidad. Solo Dios mismo podía ofrecer un sacrificio lo suficientemente grande para pagar por todo pecado, de todas las personas, por todo tiempo. Y así Dios, en Cristo, pagó el precio Él mismo.

*“Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales.” — Filipenses 2:6-8*

---

## EL SALVADOR

Dios mismo entró en Su creación, en la experiencia humana, para pagar la deuda que nos mantenía separados de Él.

Imagina a un autor escribiéndose a sí mismo dentro de una historia, o a un diseñador de videojuegos entrando en su propio juego a través de un avatar. Aunque no son analogías perfectas, pueden ayudarte a entender cómo Dios entró en un reino inferior mientras seguía reinando en el Cielo.

Nuestro Dios se humilló al hacerse hombre, no exigiendo ser servido, sino que vino a servir pagando nuestra deuda. El Creador entró en Su creación para salvarnos, y aun así lo burlamos, le escupimos, lo golpeamos, lo azotamos y lo asesinamos. Y Él lo permitió. Soportó voluntariamente la muerte más dolorosa y humillante imaginable por ti. Para reconciliar... **ATI.**

*“Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado! Y todo esto es un regalo de Dios, quien nos trajo de regreso a él por medio de Cristo. Y Dios nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él. Pues Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando más en cuenta los pecados de la gente. Y nos dio este maravilloso mensaje de reconciliación.” — 2 Corintios 5:17-19*

Es a través de esta reconciliación que nos convertimos en una nueva creación, diferente de lo que éramos antes. Su sacrificio en la cruz nos limpió de nuestro pecado. Sabiendo que nadie podía salvarse, nuestro Dios se sometió al sufrimiento para ser el Salvador que necesitábamos.

---

## LA ESPERANZA

Pero la historia no terminó allí. Para demostrar que Él era quien decía ser, Jesús resucitó de la tumba al tercer día, tal como lo prometió. Su resurrección declaró Su poder sobre el pecado y la muerte, y se convirtió en el fundamento de nuestra esperanza: que nosotros también seremos levantados a una nueva vida. Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos ante Dios. Su tumba vacía es la prueba de que Su obra está terminada, Sus promesas son verdaderas y nuestra fe no es en vano.

*“Y se registra para nuestro beneficio también, asegurándonos que Dios nos considerará justos a nosotros también si creemos en él, el que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor. Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos a los ojos de Dios.” – Romanos 4:24-25*

Cristo hizo esto no porque lo mereciéramos, pues nada de lo que hagamos podría jamás pagarlo. Él ofrece perdón y justicia como un regalo de gracia inmerecida, recibido por fe.

---

## EL REGALO

¿Qué es esta creencia o fe en Cristo? Es confianza. Confiar en que Cristo pagó por tus pecados en la cruz y resucitó al tercer día, venciendo la muerte. No confiar en las obras de tus propias manos o en tu valor personal, sino simplemente confiar en la promesa y la obra de Cristo. La verdadera fe reconoce con humildad lo que el orgullo nunca admitirá: no podemos salvarnos a nosotros mismos. Solo Dios puede.

*“Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.” – Efesios 2:8-10*

Cuando pagas por un regalo, deja de ser un regalo y se convierte en una compra. ¿Cómo puedes entonces “comprar” algo que eres incapaz de pagar? No puedes. Eso es lo que lo convierte en gracia, porque Cristo tomó sobre Sí la deuda que tú debías y pagó la pena que tú merecías. En eso pones tu fe.

La fe en Cristo es como dejarse caer confiando en que alguien detrás te atrapará. Te permites caer porque confías en la voluntad y la obra de otro. Alguien que no confía intenta sostenerse por sí mismo. Del mismo modo, la verdadera fe descansa en la obra de Cristo, no en nuestros propios esfuerzos.

Entonces, ¿cómo encajan las buenas obras en la salvación? Aunque nuestras obras no desempeñan ningún papel en salvarnos —porque la salvación proviene de confiar solo en Cristo— la fe genuina producirá buenas obras.

---

## LA FE

Es importante aclarar plenamente lo que es la fe. La fe no es únicamente un asentimiento mental que acepta algo como verdadero; más bien, la fe genuina produce como resultado la fidelidad. La fidelidad es aquello que emana naturalmente de la fe, así como la luz emana de su fuente.

Si dijeras que crees que un vaso de agua está envenenado pero aun así lo bebes, o deseas morir, o no creías realmente lo que afirmaste. La fe genuina puesta en Cristo produce cambio. No como un requisito forzado para pagar tu salvación, sino porque es el resultado natural de la fe verdadera. Así como el fruto crece de manera natural de un buen árbol, así también las buenas obras surgen naturalmente de una fe viva.

*“Pues la gracia de Dios ya ha sido revelada, la cual trae salvación a todas las personas. Y se nos instruye a que nos apartemos de la vida mundana y de los placeres pecaminosos. En este mundo maligno, debemos vivir con sabiduría, justicia y devoción a Dios, mientras aguardamos con anhelo la esperanza maravillosa: el regreso de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo. Él dio su vida para librarnos de toda clase de pecado, para limpiarnos y para hacernos su pueblo, totalmente consagrado a hacer buenas acciones.” — **Tito 2:11-14***

Las buenas obras no pueden comprar lo que Dios da gratuitamente; más bien, son el resultado del cambio que Dios produce en ti mediante la fe. Tito nos dice que es Cristo quien nos purifica, no nosotros mismos. Esta obra transformadora se llama santificación: el Espíritu de Dios formándonos para reflejar Su amor. El Espíritu Santo suaviza nuestros corazones, nos limpia del pecado y produce en nosotros el carácter de Cristo. Así que incluso nuestras buenas obras son, en última instancia, Su obra hecha a través de nosotros, no lograda por nosotros.

Piénsalo de esta manera: si alguien te rescatara justo antes de morir, a costa de su propia vida, ¿volverías a aquello que casi te destruyó? No. Tu gratitud te alejaría de ello. Cualquiera que comprenda verdaderamente el costo de semejante don sería transformado, movido a amar a quien lo salvó.

*“Pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.” — **Romanos 5:8***

---

## EL PROPÓSITO

Esto nos lleva a uno de los últimos puntos importantes que debemos entender. ¿Por qué el Dios del universo entero se preocuparía por salvarme? Amor.

*“En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.” — 1 Juan 4:10*

Aun cuando estábamos rebelándonos activamente contra Dios, Él nos amó. Aunque Él aborrecía el pecado que fluía de nuestros corazones orgullosos y descarriados, Su amor lo movió a soportar humillación y muerte a manos de Su propia creación. En este solo acto, Dios satisfizo tanto Su perfecta justicia como Su perfecto amor. Solo había una manera de que pudiera lograrse, y la razón por la que lo hizo fue el amor. Un amor humilde, misericordioso, sacrificial y completamente desinteresado.

*“Este es mi mandamiento: ámense unos a otros de la misma manera en que yo los he amado. No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos.” — Juan 15:12-13*

El amor no es meramente una emoción, sino una disposición a sacrificarse por otro. Su fundamento es un corazón desinteresado y contrasta drásticamente con el corazón egoísta. Cristo aclara que la forma suprema de desinterés es la mayor expresión de amor. El amor se manifiesta mediante la acción desinteresada de poner las necesidades de otro por encima de las propias. El mandamiento que Él dejó a Sus discípulos fue vivir como Él vivió, amando como Él amó.

---

## EL LLAMADO

*“Sabemos cuánto nos ama Dios y hemos puesto nuestra confianza en su amor. Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios, y Dios vive en ellos.” — 1 Juan 4:16*

Ahora hemos llegado al punto de partida. Dios creó a la humanidad a Su imagen, y puesto que Su naturaleza misma es amor, fuimos creados para ser un reflejo de Su amor. Por eso todos deseamos amar y ser amados. Fuimos creados por amor y para amar.

El amor bíblico va más allá de la emoción o la aceptación; actúa desinteresadamente por el verdadero bien del otro. El amor verdadero no nos deja donde estamos, sino que nos ayuda a convertirnos en quienes fuimos creados para ser. El amor de Dios hace exactamente eso: nos llama fuera de la oscuridad y nos forma mediante el arrepentimiento para parecernos a Su Hijo.

En la Escritura, la palabra arrepentirse significa volverse, como hacer un giro completo de 180 grados en la dirección en la que caminamos. Estábamos caminando lejos de Dios, pero Su amor nos llama a volver a Él y a nuestro propósito original: amar. El amor es el resultado natural de la fe genuina, el fruto que la verdadera fe siempre produce.

*“Pues cuando ponemos nuestra fe en Cristo Jesús... lo que realmente vale es la fe que se expresa mediante el amor.” – Gálatas 5:6*

El Evangelio es más que aceptar los hechos de que Cristo vivió, murió y resucitó. Es un mensaje destinado a transformar el corazón, no solo a informar la mente. Por medio de Su sacrificio, Cristo no solo nos salvó, sino que nos enseñó cómo vivir. A amar a otros, como Él nos amó.

Por eso, cuando se entiende verdaderamente, Juan 3:16 demuestra el resumen perfecto del corazón del Evangelio: Amor.

*“Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” – Juan 3:16*

---

**Si has entendido este mensaje y deseas confiar en Cristo, habla con Él ahora. Deja que brote de un corazón que viene ante Él con humildad. Algo así es un buen lugar para comenzar: “Jesús, creo que moriste por mis pecados y resucitaste. Perdóname, hazme nuevo y enséñame a seguirte.”**

---

## **EL REBELDE Y EL REY**

Las historias son una gran manera de ayudar a alguien a entender un tema complejo. Cristo las usó para enseñar, y aunque Su vida, tal como se lee en la Biblia, es el Evangelio, ilustremos el Evangelio con una historia.

Había una vez un rey justo y amoroso, admirado por todo su reino. Cuidaba de los pobres, protegía a los débiles y mostraba misericordia a todos.

Pero entre ellos vivía un hombre conocido como el Rebelde, alguien que extorsionaba a los habitantes del pueblo, quemaba las casas y los comercios de cualquiera que se negara a obedecerlo. Cuando la noticia llegó al rey, emitió una sentencia de muerte para el Rebelde. Finalmente, el Rebelde fue capturado y, para el dolor del rey, resultó ser su propio hijo. Sin embargo, porque era justo, el rey declaró que la sentencia debía mantenerse.

Cuando el verdugo levantó su espada, el rey gritó repentinamente: “¡Detente!”. Se quitó su manto real, lo envolvió alrededor de su hijo, luego se colocó encima de él y dijo: “Continúa.” Los verdugos obedecieron a su rey. Mientras agonizaba, susurró a su hijo: “Ama a los demás... como yo te he amado.”

El príncipe se levantó, perdonado por el sacrificio de su padre, y con el tiempo se convirtió en un rey justo y compasivo como él. Mostró misericordia al pueblo que se le había confiado, y cada vez que miraba el manto que se le había dado, recordaba la gracia que lo salvó.

Somos el Rebelde, cada uno de nosotros viviendo para nosotros mismos. Sin embargo, nuestro Padre tomó el castigo que merecíamos, simplemente porque Él nos ama. Él te ama a TI. Y Su sacrificio no solo salva, sino que nos muestra cómo vivir, dejando que Su amor brille a través de nosotros.

**Ahora es el momento de poner tu fe en Cristo. Nunca sabes si habrá un mañana.  
¡Hoy es el día de Salvación!**

## **EL EPÍLOGO**

Si alguien puso este Evangelio en tu bolsillo, es porque se preocupa por ti. No solo por tu vida física, sino por tu vida eterna. Cualquiera puede ofrecer agua, pero el verdadero amor te conduce a la fuente de agua viva, Aquel que da vida eterna (Juan 4).

Se preocuparon lo suficiente como para compartir contigo las Buenas Nuevas. Ahora deja que ese mismo amor se mueva a través de ti. Comparte este Evangelio. Ponlo en el bolsillo de otra persona. Sé parte del movimiento para compartir el Amor que Salva.

*Imagina el tipo de mundo en el que viviríamos si todos amaran como Jesús amó.*

Comparte tu testimonio y una foto de tu Pocket Gospel en las redes sociales y ayuda a difundir el movimiento para poner un Evangelio en cada bolsillo.

**#ThePocketGospel**

## **SOBRE LA MISIÓN**

La misión es sencilla: **poner el Evangelio en cada bolsillo.**

Este folleto se entrega gratuitamente para que las Buenas Nuevas puedan llegar a la mayor cantidad de personas posible.

Si este mensaje te ha ayudado, o si deseas compartirlo con otros, visita:

[www.ThePocketGospel.com](http://www.ThePocketGospel.com)

para encontrar:

- copias digitales gratuitas
- traducciones
- recursos para ayudarte a crecer
- herramientas para ayudarte a compartir el Evangelio

Da el siguiente paso. Únete a la misión.

## ¿QUÉ SIGUE?

¡El mejor lugar para comenzar tu nueva caminata con Cristo es conocerlo mejor! Consulta la [Biblia App](#) para una forma rápida y conveniente de leer la Biblia desde tu teléfono inteligente.



[Biblia App](#)

El **Libro de Juan** es un excelente lugar para comenzar a conocer más sobre el amor de Cristo. Te recomendamos la versión **NLT** de la Biblia como una opción fácil de leer y comprender para tu primera lectura. La **BSB** es otra excelente opción.

No olvides conectarte con una buena iglesia llena del Espíritu Santo. No puedes vivir el amor de Cristo solo. Este es un camino diseñado para recorrerlo juntos.

¡Bienvenido a la única familia en Cristo!

---

## PARA RECORDAR

Si confiaste sinceramente tu vida a Cristo, puedes tener la seguridad de que has sido salvo. Aunque enfrentarás luchas y en ocasiones puedas tropezar, Él nunca te dejará. Anota el día en que confiaste en Él y, cada vez que te sientas distante, vuelve a este momento y recuerda la seguridad que tienes en Cristo.

Yo, \_\_\_\_\_ entregué mi vida a Cristo el día

\_\_\_\_\_, y puedo tener plena confianza de que Él me salvó de mis pecados y me ha hecho nuevo para amar a otros como Él me ha amado.

# ÚNETE AL MOVIMIENTO

VISÍTANOS EN:

[www.ThePocketGospel.com](http://www.ThePocketGospel.com)

**COMPARTE EL EVANGELIO DIRECTAMENTE:**

**(Copias digitales gratuitas, descargas y traducciones)**

